

Microtextualidades

Revista Internacional de microrrelato y minificación



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minificación

Microrrelatos

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

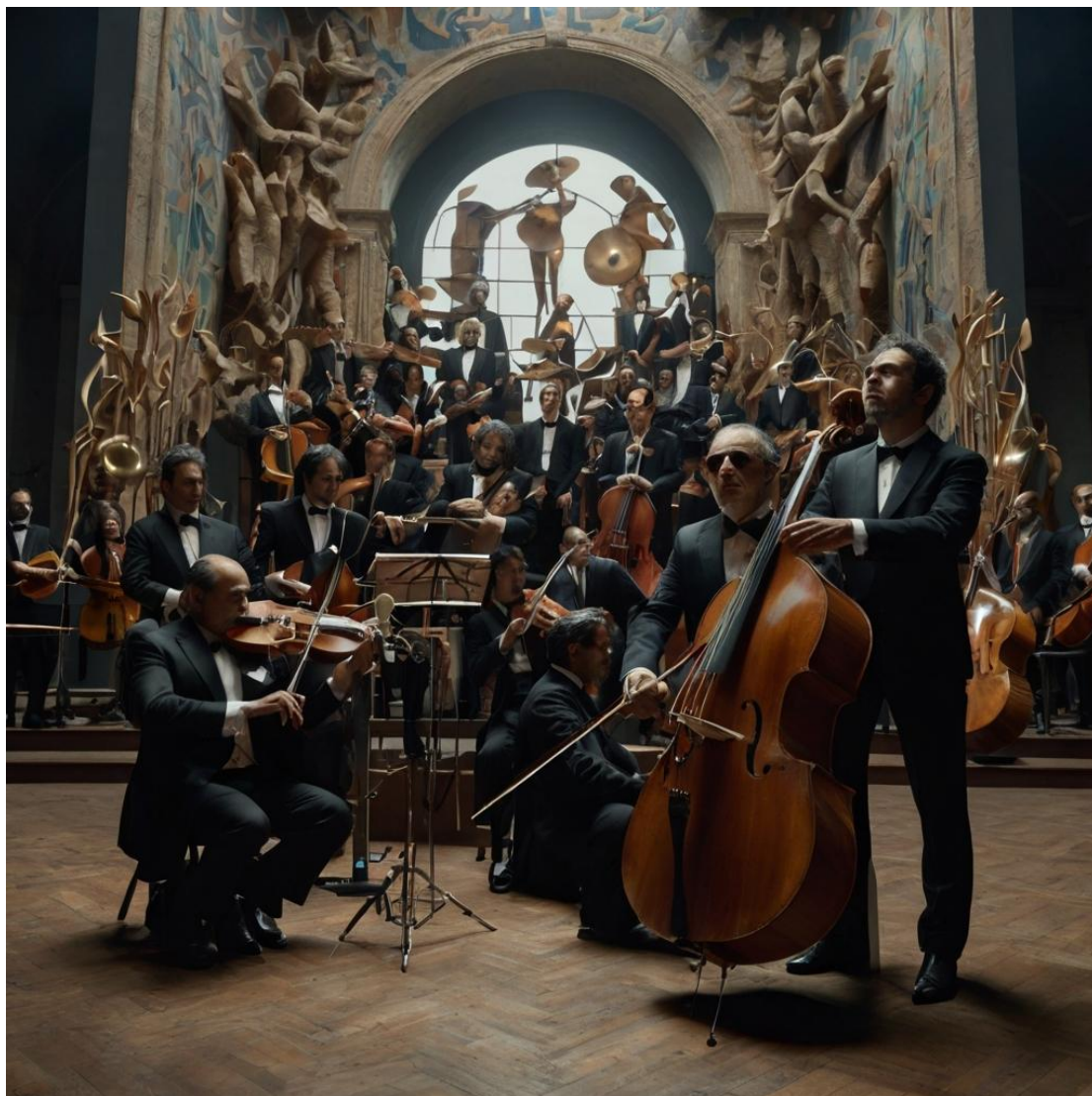
DANIEL FRINI
dfrini@gmail.com

Número 16, pp. 55-59
ISSN: 2530-8297

@2025 *Microtextualidades*



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial
Licencia Internacional
CC-BY-NC



EL TÍPICO OLOR A FUSAS Y CORCHEAS – DANIEL FRINI

Llegará el director, sin lágrimas que recuerden que hoy es martes. Los músicos hablarán sobre cosas de todos los días: el mejor traje para la culpa y la angustia; los bombones de piel de nutria, tan de moda en París; el último trago, llegado de Kirguistán, que provoca celos y dolor de muelas.

Tú, parado sobre tu silla, dispondrás tu violín —un Guarneri de latón, que deja ver un viejo impreso de «dulce de membrillo “La Andaluza”» y al que le faltan tres cuerdas— y la orquesta estará desconsolada, lista para el sacrificio.

—Qué porquería —saludará el director—, quiera el Altísimo que se aburran.

Levantará su batuta. La partitura indica «Sinfonía n°56 con furia e inquina, de Noether». Con un movimiento firme dará comienzo al *allegro*. Notarás que músicos e instrumentos desaparecerán de a poco. A mitad del *rondó*, se esfumará el director. Y el teatro, y el mundo. Guardarás tu violín en su estuche de cenizas y esmeraldas.

—Tarea cumplida —dirás.

Con algo de cinismo, recordarás el color de la lluvia en Galilea.



Mi mamá me mima – Daniel Frini

Mi mamá me ama. Mi mamá me calma. Mi mamá me mira. Mi mamá mece mi cuna. Mi mamá da miedo. Mi mamá está muerta. Mi mamá me amarra. Mi mamá me mata. Mi mamá me muele. Mi mamá me mezcla. Mi mamá me adoba. Mi mamá me amasa. Mi mamá me guisa. Mi mamá me cena.



Romeo y Romeo & Julieta y Julieta – Daniel Frini

En San Telmo hay cierto edificio de paredes descascaradas donde alquilan habitaciones sin preguntar. Romeo y Romeo vendrán desde alguna provincia que rechaza amores no reglamentados y alquilarán la habitación del balcón derecho del piso cuarto. Julieta y Julieta, dejarán una Zona Norte hipócrita y tomarán la habitación vecina. Romeo y Romeo, verán a Julieta y Julieta algunas tardes. De un balcón a otro cambiarán holas indiferentes. Romeo y Romeo seguirán amándose. Julieta y Julieta, también. Buenos Aires, tan Capuletos, tan Montescos, hará que ambos balcones —oxidados, descuidados— caigan juntos. Cuatro cuerpos serán uno allá abajo. La ciudad sonreirá.



Sobre vidas ilustres – Daniel Frini

Tengo una cosa con Dylan Thomas. Algo como un imán. No es su poesía (¡carajo!). Tiene que ver con los dieciocho whiskys en la mesa del Chelsea Hotel. Me pasa lo mismo con Burroughs; no, ese no, el otro; el que se hizo el Guillermo Tell y le metió un tiro en la frente a la esposa, pero acá es más entendible, dado mi veterano encandilamiento con lo truculento. Otro tanto ocurre cuando escucho a y su jazz espiritual. Es como pegarse una trompada en la boca, y disfrutarla. Su obra, rica y meditativa, es toda ella un canto de alabanza y glorificación. Hace unos días, recordé su *Summun Bukmun Umyun* y lo escuché en línea. Seguí con *Tauhid*, y *Karma*, y *Shukuru*. El saxo del Faraón muestra su obsesión y locura por el *rhythm* y el *R&B*, en medio de místicas polirritmias latinas y africanas. Murió en el 22. Debe andar por acá y yo, algún gustito puedo darme. Le diré a Rafael Arcángel que lo traiga a Mi Divina Presencia.